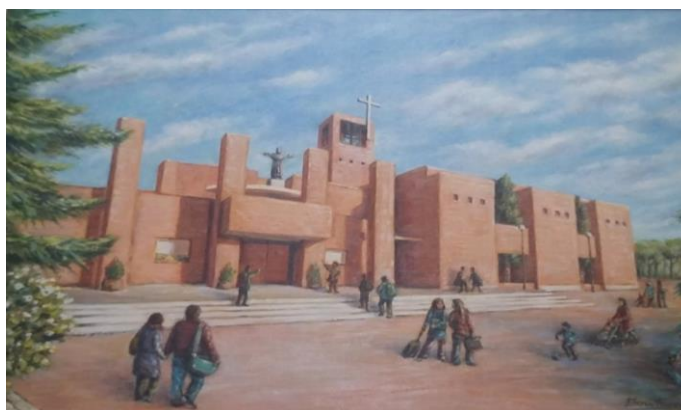


PONTIFICIA UNIVERSIDAD LATERANENSE  
PONTIFICIO INSTITUTO TEOLÓGICO JUAN PABLO II  
MÁSTER EN CIENCIAS DEL MATRIMONIO Y LA FAMILIA  
**Especialidad Universitaria en Pastoral Familiar**



**EL LIDERAZGO DE LA FAMILIA CRISTIANA EN LA  
IGLESIA Y EN EL MUNDO DE HOY**

**Rosalina Gómez Prado/Sergio Cardona Patau**

***Contenido***

Introducción. ....	1
1. El concepto de liderazgo. ....	2
2. El liderazgo de la familia. ....	5
2.1. Liderazgo hacia dentro. ....	5
2.2. En segundo lugar su acción de influencia se vuelca en la Iglesia. ....	5
2.3. Liderazgo familiar hacia el mundo. ....	6
Conclusiones. ....	7

## Introducción.

El liderazgo de la familia es un tema que vemos necesario por los tiempos que corren, por la necesidad de un cambio personal, eclesial, social y cultural. Nuestro objetivo es unir familia cristiana con liderazgo, porque la palabra líder por sí sola no tiene connotaciones religiosas, es una palabra que no se lee en la Biblia. Sin embargo es un concepto que arraiga en nuestra identidad para la misión, es un concepto de influencia al que todos somos llamados.

Los cristianos somos hijos de Dios vivo, discípulos misioneros, templos del Espíritu Santo y pertenecemos a la Iglesia, a la comunidad de los Santos. La clave fundamental para vivir esto con plenitud es formar parte de pequeñas comunidades de vida cristiana muy vivas, la primera comunidad, iglesia en pequeño y núcleo de la sociedad es la familia. Si no vivimos esto es que algo no funciona en nuestro ser cristiano y haremos que la misión se deteriore.

Como familia creyente primero tenemos que aclarar nuestra identidad cristiana, porque estamos llamados a ser sal, luz, faros, modelos, ejemplo, podemos ser influencia en un mundo que busca un sentido a la vida que solo Cristo lo da en plenitud. Hay que mostrar caminos fecundos a seguir, dar razón de nuestra dirección aclarando conceptos básicos. Esto es lo que Luigi Giussani<sup>1</sup> llama la *traditio*, el dato originario, la hipótesis explicativa de la realidad.

¿Qué es el liderazgo? ¿Qué significa ser familia cristiana? ¿Cuál es nuestro propósito aquí en la tierra? ¿Cuál sería nuestra vocación como familia? ¿Qué significa que la familia cristiana es iglesia doméstica?

La estructura del trabajo es la siguiente:

- 1.- Veremos de dónde procede el concepto de liderazgo como influencia al que estamos todos llamados para el desarrollo de las personas, la Iglesia y la sociedad.
- 2.- Daremos algunas ideas prácticas sobre cómo aplicar el concepto de forma concreta en las familias y comunidades.
- 3.- Al final enumeramos unas conclusiones generales.

### 1. El concepto de liderazgo.

¿Cuál es la unión entre liderazgo, cristianismo y familia? ¿En qué consiste el liderazgo? ¿Quién es líder? ¿Existe el liderazgo cristiano? ¿Qué tiene que ver la familia con todo ello?

Liderazgo es una palabra baúl que cada quién entiende a su modo. Vamos a dar nuestra propia definición de líder y para ello debo fijarme en el significado y en el significante rápidamente.

El término o la palabra “liderazgo”, etimológicamente tiene dos fuentes. Aunque parece que todo se reduce a la raíz indoeuropea *leit-* que luego se divide. Por un lado, líder, liderar, *leadership* (un barbarismo, un anglicismo), que estaría relacionado con dirigir o estar a la cabeza de un grupo, con una posición de superioridad: conducir, guiar y por otro, lid, lidia, del latín, *lis-litis*. Pleito, contienda, diferencia, disputa, querrela, combate

---

<sup>1</sup> L. GIUSSANI, Educar es un riesgo, Ediciones Encuentro, Madrid, 2012, 64.

o pelea. Disputa es distinguir para cortar y querrela es queja. Se unen guía y disputa. De manera que líder es aquel que dirige desde la diferencia o proceso, es una situación activa. Debe saber a dónde va, cortar lo malo y separarlo de lo bueno gestionando la queja que surge.

En cuanto al significado hay que retrotraerse hasta el mismo Confucio en el siglo VI a.C., para ver que lo que ahora llamamos líder era entonces el justo administrador, todo hombre de gobierno que se preciara tenía que cumplir las siguientes normas:

1. Amar al pueblo, renovarlo moralmente y procurarle los medios necesarios para la vida cotidiana.
2. Tener soberano respeto a Aquel que es el Primer Dominador, el Ser Supremo.
3. Cultivar la virtud personal y tender sin cesar a la perfección.
4. En la vida privada como en la pública, observar siempre el sendero superior del Justo Medio.
5. Tener en cuenta las dos clases de inclinación propias del hombre: unas proceden de la carne y son peligrosas; las otras pertenecen a la razón y son muy sutiles y fáciles de perder —aquí apunta a cierto dualismo peligroso—.
6. Practicar los deberes de las cinco relaciones sociales: gobernante, gobernado; esposo, esposa; padre, hijo; hermano mayor, hermano menor; amigos.
7. Tener por objeto final la paz universal y la armonía general<sup>2</sup>.

Ya en el siglo XX, conforme sube la sensibilidad hacia el término empiezan a surgir modelos distintos como por ejemplo la Teoría del Gran Hombre, en la que el líder es la persona reconocida, los grandes prohombres de la historia. Sin embargo, queda superada debido a su reducción y simplificación a la fama, surge la Teoría de los Rasgos, en la que se trata de hacer un retrato robot del líder, con ese retrato robot se enfrentan las distintas personas, de manera que puedo predecir el liderazgo de alguien si posee en ciertos niveles los rasgos definidos en el líder. Y finalmente, terminando el siglo XX surge una concepción de liderazgo desde la acción, lo cual abre el abanico a muchos tipos de liderazgo bien distinto, quizá tantos como personas. Es el líder virtuoso, que tiene hábitos positivos.

Queda superada una concepción del liderazgo como quien tiene, es decir, quien tiene seguidores (los puede comprar o amenazar), quien tiene carisma (el siglo pasado está repleto de líderes carismáticos que nos llevaron a desastres mundiales), quien tiene el poder o el dinero o la propiedad o el mando o lo que sea. Es sorprendente que todavía en los medios de comunicación sea esta la concepción más usual.

Al contrario, líder es aquel que actúa de una determinada forma, de una forma virtuosa. Actúa en favor del desarrollo de la persona, de su educación, de su progreso. Liderazgo es el ejercicio de la acción de una persona que se coloca al servicio de una misión subordinada al bien último del hombre.

Con todo esto el concepto de líder tipo John Wayne, el conductor de caravanas, ha quedado corto. Antigüamente podríamos decir que líder es aquel que lleva a un grupo de personas a donde ni ellas mismas se hubieran imaginado; para nosotros líder es aquel (como San Ignacio de Loyola con los Ejercicios Espirituales) que desarrolla a las

---

<sup>2</sup> CONFUCIO, *Analectas*, EDAF. Madrid 2009.

personas de manera que ellas mismas llegan por sus propios medios a donde ni siquiera hubieran imaginado. ¿No ésta una responsabilidad fundamental de los padres en la educación de los hijos? Autoridad es “aquello que hace crecer”.

Liderazgo es un concepto de influencia para el desarrollo de la persona. Y resulta que lo que más influye es la sana autoridad que da coherencia a la vida, el ejemplo. “De las múltiples fuerzas e influencias misteriosas que configuran nuestra vida y la orientan, los modelos son una de ellas muy poderosa. El modelo opera en lo secreto, sin sentirlo, es una influencia que transforma el alma en profundidad, sin razones lógicas. Todo hombre tiene ante sus ojos una imagen de lo que quiere ser; mientras no lo sea no está plenamente tranquilo”<sup>3</sup>. Se es líder cuando se ayuda conscientemente a cada uno de los que nos rodean a aumentar su autoconfianza y autoestima porque Dios le ama personal, infinita y eternamente. Es el que empuja a los demás a elevar el concepto de su propia identidad cristiana y a reflexionar sobre el contenido que pueden dar a sus vidas, a interiorizar desafíos, a ser más humanos, más éticos, más libres, a trabajar, a elevarse por encima de sus preocupaciones, en una palabra, a autotrascenderse<sup>4</sup>.

Como vemos hasta aquí, el concepto no tiene nada que ver con jerarquías, no es para obispos ni párrocos ni superiores, ni jefes eso es, en la Iglesia, clericalismo que mata. Cuando hay un líder hay muchos, pues el liderazgo se contagia. Por ello es infinita la cantidad de líderes anónimos que existen y han existido: padres, madres, hijos, abuelos y abuelas, educadores, jefes, trabajadores, ciudadanos, militares, políticos, amas de casa todos ellos en el silencio. Son los líderes de la puerta de al lado que dirá el papa Francisco. Antes solo había un líder, el que estaba arriba, y el que manda no ruega.

Liderar es dirigir y un hijo en un momento dado puede liderar a su padre siguiendo su conducta hacia bienes mayores, eso es liderar hacia arriba. Y antes decíamos del significativo, dirigir en el proceso, en la crisis, crisis es “mirar dentro de las cosas”.

El cristiano es Hijo del Padre, Templo del Espíritu Santo, Discípulo Misionero y Miembro de la Iglesia. Esta es nuestra identidad cristiana y es por ello que ser líderes es una obligación para nosotros, pues debemos influir en los que nos rodean, cada cual en su entorno, de la forma que pueda, actuando (como hicieron los santos), siendo modelos, dando ejemplo, con autoridad.

Al final el cristiano, en su labor misionera debe ayudar al otro a buscar tiempos y espacios de encontrarse personalmente con Cristo vivo. Nuestro liderazgo entra de lleno en el discipulado. Somos discípulos y estamos llamados a buscar nuevos discípulos, sabiendo que quien está detrás y llama es El Señor y es su gracia quien hace la obra buena y la lleva a término. El líder es un educador. Solo una época de discípulos puede dar una época de genios<sup>5</sup>.

La familia como Iglesia doméstica y célula de la sociedad tiene aquí una gran labor. “Familia: sé lo que eres” escribía Samuel Aquila y San Juan Pablo II gritaba, el futuro de la humanidad se fragua en la familia. Una familia cristiana debe ser por tanto consciente de su identidad cristiana y del mandato misionero de Jesucristo, es líder y es educadora.

---

<sup>3</sup> Cfr. M. SHELER, *El santo, el genio, el héroe*, Editorial Nova, Buenos Aires 1961, 9. L. GIUSSANI, *op. cit.*, 76.

<sup>4</sup> Cfr. J.M. CARDONA LABARGA; S. CARDONA PATAU, *Del miedo a la confianza. Desarróllese como directivo*, Editorial Díaz de Santos, Madrid 2002, 63.

<sup>5</sup> L. GIUSSANI, *op. cit.*, 65.

## **2. El liderazgo de la familia.**

El liderazgo que la familia puede ejercer tiene tres ámbitos de acción: hacia dentro de la misma familia convirtiéndose en escuela de liderazgo, hacia fuera en la Iglesia, siendo referente e ideal de vida cristiana y hacia la sociedad siendo referente de vida buena y grande.

Veamos cada punto en concreto.

### **2.1. Liderazgo hacia dentro.**

El que una familia sea verdaderamente líder lo pone de manifiesto muchas cosas, una de ellas es el siguiente hecho: hay una exigencia mutua de responsabilidades, como esposo-esposa, padres-hijos, hermanos. Se educa a sí misma desde la *traditio* que ha recibido.

Cualquiera de ellos se atreve a influir claramente sobre la conducta de todos los integrantes de la familia. Hablan entre ellos con intensidad y se comprometen. Escuchan bien. Saben lo que Dios quiere de ellos. Cuando están juntos se prestan atención. Es visible su proximidad física y espiritual. Su mensaje familiar se percibe como auténtico. Saben que la persona humana es débil y si alguien falla, vuelven a hablar y tienen la capacidad de perdonar.

Se examinan las actitudes frecuentemente.

El líder genera líderes. Por ello si los padres lo son, los hijos también lo serán por contagio. Es muy difícil no responder ante un trato retador, modélico, adecuado, virtuoso, gratuito y de amor. Un tipo de comportamiento genera el mismo tipo de comportamiento. Decía San Juan de la Cruz: «donde no hay amor, pon amor y recogerás amor».

### **2.2. En segundo lugar, su acción de influencia se vuelca en la Iglesia.**

La evangelización o misión hacia afuera pasa necesariamente por una renovación interior, por un conocimiento de uno mismo, por un descubrir a Dios en el corazón y tener una fuerte relación con Jesucristo. Esto significa que la familia o tiene una espiritualidad viva, asentada en Jesucristo o por mucho que haga, los frutos espirituales serán limitados.

Las parroquias todavía no han dado suficientes frutos para orientarse completamente a la misión dice el papa Francisco. El centro de la pastoral parroquial debe ser la familia.

San Juan Pablo II hablaba de una nueva evangelización con nuevos métodos, pero no existe una hoja de ruta para ello. Nuestro objetivo no es que la gente se acerque a la parroquia, sino que se acerque a Jesucristo, que la gente tenga una relación personal con Cristo. ¿Pero cómo se puede realizar esto de manera eficaz?

- ✓ Dedicar mucho tiempo a unos pocos.
- ✓ Empezar con ellos un proceso de crecimiento, acompañamiento y discipulado.
- ✓ Acercarse a la Biblia.
- ✓ Generar una relación cercana, presencial entre ellos, como la Iglesia primitiva.
- ✓ Ser creativo.

✓ Desde una familia que sabe lo que es.

Hay que pasar de una Iglesia y parroquia de mantenimiento...

- Centrada en los niños y en la catequesis exclusivamente.
- Muy cómoda. Dispensando sacramentos.
- Con gran estabilidad y mucho clericalismo.
- Predicando a los de siempre. Es un Club social privado.

...a una parroquia misionera<sup>6</sup>:

- Hospitalaria.
- Con liderazgo activo de todos los fieles.
- Una comunidad con «un solo corazón y una sola alma».
- Donde se experimente de verdad al Espíritu Santo, sin miedo paralizante.
- Donde la familia es el centro.

El futuro de la Iglesia está en pequeñas comunidades de vida cristiana muy comprometidas. Entre ellas la familia, iglesia doméstica, es fundamental. Y una familia que vive cristianamente no se diferencia de la vida monástica en lo esencial.

### **2.3. Liderazgo familiar hacia el mundo.**

La familia tiene también una exigencia de liderar con responsabilidad a una sociedad que ha perdido el sentido en muchos ámbitos. El papa Francisco ha sintetizado la posible influencia en estos diez puntos claves.

1. Defiende el respeto a la dignidad de la Persona Humana en todos los ámbitos humanos: la política, las ciencias, la medicina, la justicia, las profesiones...
2. Está en actitud de servicio al hombre y a la cultura de la vida y del amor.
3. Busca el bien común, no el particular. Crea riqueza, todos ganamos.
4. Descubre valores en los demás, les ayuda a superarse y a ver más allá.
5. Tiene credibilidad y autoridad. Porque da ejemplo, tiene certezas.
6. Habla con la verdad. No tiene miedo, aunque ello suponga el martirio, el sacrificio. La verdad no se vende. La postverdad es la mentira.
7. Con calidad humana y cercanía. Crea comunión, unidad.
8. No olvida el pasado, pero mira al futuro. La historia es maestra de la vida y nos enseña de los éxitos y de los errores.
9. Tiene valores claros. Es virtuosa.
10. Es consciente de su identidad cristiana fuerte. Sabe quién es. Sabe de dónde viene y a dónde va<sup>7</sup>.

---

<sup>6</sup> J. MALLON, *Una renovación divina, de una parroquia de mantenimiento a una parroquia misionera*, Alpha Internacional, Bogotá 2016, 155.

<sup>7</sup> Los dos discursos del Papa FRANCISCO en el pleno del Parlamento Europeo y el Consejo de Europa del 25 de noviembre 2014.

<https://w2.vatican.va/content/francesco/es/travels/2014/outside/documents/papa-francesco-strasburgo-2014.html>

## **Conclusiones.**

Ya Ratzinger antes de ser Benedicto XVI hizo de profeta y comentó cómo sería la Iglesia del futuro, sin ser negativo, solo realista ante los acontecimientos que vivimos.

1. La Iglesia se reducirá de dimensiones.
2. Habrá que comenzar de nuevo.
3. Se impone una vasta tarea de simplificación.
4. No podrá estar cerrada en sí misma.
5. Con una gran responsabilidad hacia los pobres.
6. Misionera proponiendo valores fundamentales.
7. Creativa en todo.
8. Volviendo a lo esencial<sup>8</sup>.

Ante estos retos eclesiales las familias deberán:

1. Tener raíces profundas y Vivir en plenitud su fe. Sin recetas.
2. Será una familia purificada y viva que empiece desde el principio.
3. Su centro estará en la fe y en la oración.
4. Celebrando los sacramentos con alegría. Pobre.
5. Esperan tiempos difíciles que no hemos ni empezado. Dará vida y esperanza.

Parafraseando a Benedicto XVI, inspirado en las minorías creativas de Arnold Toynbee decimos que son las minorías creativas las que determinan el futuro y, en este sentido, las familias cristianas deben comprenderse como una minoría creativa que tiene una herencia de valores que no son algo del pasado, sino una realidad muy viva y actual.

Una minoría creativa no es masa, ni aglomeración, ni gueto, ni lobby. La familia cristiana desde la experiencia de una rica comunión es capaz de generar unas nuevas prácticas y métodos a través de los cuales otras familias pueden participar en los bienes y valores comunes que constituyen el vínculo de comunión de esta minoría<sup>9</sup>.

La familia construye el único tejido social válido, teniendo un tejido social como la familia, tenemos estabilidad, integridad, madurez psicoafectiva, el cuidado del cuerpo, valores, virtudes, que sin embargo hoy se pierde por la cultura tóxica de antivalores, la ideología de género que persigue destruir la familia y con ella la sociedad. La familia es generativa, fecunda, es célula indivisible y única, sin ella la sociedad por muy técnica que sea se queda estéril. Estando la familia bien, está la sociedad bien. La familia es el pilar de apoyo social.

Serán múltiples los peligros que afrontaremos (un apostolado a la altura del apocalipsis dirá Frabrice Hadjadj) y que deberemos sortear: desde el buenismo, y la excesiva psicologización de la fe y la vida cristiana, haciendo del cristianismo una ideología más, el clericalismo, el individualismo, el utilitarismo, el gnosticismo, un cristianismo solo

---

<sup>8</sup> RATZINGER, JOSEPH, *Charla radiofónica sobre el futuro de la Iglesia*, 1970.

<sup>9</sup> L. VIVES, *La familia: minoría creativa*, en L. GRANADOS - I. DE RIBERA, *Minorías creativas, el fermento del cristianismo*, Editorial Monte Carmelo, Burgos 2011, 190.

para las élites, la sociedad del bienestar, el consumismo y la vida líquida, la exaltación de la emotividad, el neopelagianismo, el pansexualismo el dualismo, iluminismo y espiritualismos falsos, así como contraponer como insolubles la vida privada y la vida pública, la Ideología de género... Tantos peligros y tan grandes que podemos fácilmente diluirnos sin liderazgo ninguno. Sin fuerza. Sin ejemplo.

Terminamos con estas conclusiones.

- ✓ El liderazgo es un concepto de influencia, de desarrollo, de educación, es una cuestión de espíritu.
- ✓ El liderazgo se contagia y crea una cultura de confianza, de amor, de la vida.
- ✓ El futuro de la Iglesia está en pequeñas comunidades vivas de liderazgo compartido, en donde la primera célula es la familia.
- ✓ La familia cristiana es creativa.
- ✓ Da vida a otras familias... gracias al acompañamiento.
- ✓ Es agente de la transformación de la sociedad y de la Iglesia.
- ✓ La familia, iglesia doméstica y escuela de liderazgo, junto con la vida consagrada, complementándose, deben imitar al mismo Señor: Jesucristo, siendo faro que ilumina potentemente en un mundo que ha perdido su sentido y en una Iglesia que ha de transformarse, buscando nuevos métodos para la evangelización.



## **CONCEPTOS SIGNIFICATIVOS:**

**Liderazgo:** Influir positivamente en las personas que están a nuestro lado para hacerlas crecer y desarrollarse como tales.

**Liderazgo cristiano:** Influir positivamente en las personas que nos rodean para hacerlas crecer y desarrollarse encontrándose con Cristo vivo en sus vidas. Desde una interpretación unitaria y plena de significado de la vida, desde una tradición, con autoridad, se propone para entender toda la realidad desde los ojos y el corazón de Cristo.

## **CUESTIONARIO PARA EL DIÁLOGO:**

3. ¿Cómo definirías con tus propias palabras el liderazgo cristiano?
4. ¿Qué diferencias existen entre liderazgo cristiano y santidad?
5. En tu parroquia, ¿es la familia el centro de la pastoral o hay una pastoral fragmentada en grupos sin una unidad que de sentido?
6. ¿Cómo entiendes la autoridad? ¿Cómo educar desde la autoridad y el liderazgo?
7. ¿Qué prácticas concretas se pueden llevar a la vida familiar para fomentar el liderazgo entre las familias y en la Iglesia?

## **BIBLIOGRAFÍA:**

BAUMAN, ZYGMUNT, Vida líquida, Espasa Libros, Barcelona 2006.

CARDONA LABARGA, JOSÉ MARÍA; CARDONA PATAU, SERGIO, Del miedo a la confianza. Desarróllese como directivo, Editorial Díaz de Santos, Madrid 2002.

HYBELS, BILL, Liderazgo audaz, Editorial Vida, Miami 2002.

LÓPEZ QUINTÁS, ALFONSO, Liderazgo creativo, Editorial Nobel, Oviedo 2005.

MALLON, JAMES, Una renovación divina, Alpha Internacional, Bogotá 2016.

MAXWELL, JOHN, C., Liderazgo eficaz. Cómo influir en los demás, Editorial Vida, Miami 2002.

RATZINGER, JOSEPH, Charla radiofónica sobre el futuro de la Iglesia, 1970.

SHELTER, MAX, El santo, el genio, el héroe, Editorial Nova, Buenos Aires 1961.

VIVES, LEOPOLDO, La familia: minoría creativa, en GRANADOS, LUIS – DE RIBERA, IGNACIO, Minorías creativas, el fermento del cristianismo, Editorial Monte Carmelo, Burgos 2011.

## **ORACIÓN:**

Oh, Dios, de quien procede toda paternidad en el cielo y en la tierra, Padre que eres amor y vida, haz que cada familia humana sobre la tierra se convierta, por medio de tu Hijo, Jesucristo, “nacido de Mujer”, y del Espíritu Santo, fuente de caridad divina, en verdadero santuario de la vida y del amor para las generaciones que siempre se renuevan. Haz que tu gracia guíe los pensamientos y las obras de los esposos hacia el bien de sus familias y de todas las familias del mundo. Haz que las jóvenes generaciones encuentren en la familia un fuerte apoyo para su humanidad y su crecimiento en la verdad y en el amor. Haz que el amor, corroborado por la gracia del sacramento del Matrimonio, se demuestre más fuerte que cualquier debilidad y cualquier crisis, por las que a veces pasan nuestras familias. Haz finalmente, te lo pedimos por la Sagrada Familia de Nazaret, que la Iglesia en todas las naciones de la tierra, pueda cumplir fructíferamente su misión en la familia y por medio de la familia.

Por Cristo Nuestro Señor, que es camino, verdad y vida por los siglos de los siglos. Amén. Juan Pablo II.